

Antología de Verano

Javier Andrés Schmalz

Antología
de
VERANO

JAVIER ANDRÉS SCHMALZ

Capítulo 1

Antología de Verano

1. Un lugar en el mundo.

Un lugar en el mundo
en donde las gentes son amables
por las noches en su mar
nadan los gigantes

Manchas azules de tinta
viento frívolo con arena
las limpia, las inspira
toman forma de palabras
(es su condena)

El mar y el Poeta
una comunión sagrada
sin lugar para penas
las olas traen buenas nuevas.

Sentir su frío contacto
en mi piel susurrando
nuevamente somos uno,
su sal me protege de lo amargo.

Aquí ya no hay hipocresía
simplemente de a ratos, vida
la orilla resiste su paso, impía
es el límite de lo real y la fantasía.

Imponente, siempre espera mi visita
es como un amigo a la distancia,
que siempre recibe a uno, vestido de gala
la Comunión dura un rato.

(Aquél en el que yo y el poeta nos enlazamos,
dícese de lo que nos separa del pasado.).

2. Acerca de la musa distante.

El Poeta sale a la calle
contempla rostros y actitudes
descrie de muchas miradas
excepto la de su musa distante

(De menos echada)

Ella sin saberlo, le inspira versos
aquellos que un día leerá
en un futuro podrá conocerlos
y hacerlos perpetuos.

De la Ciudad a la Costa
cientos de kilómetros
de mi pluma hacia ella
miles de palabras.

Distancias relativas
cuando dos se extrañan
la musa espera, como mi alma.

3. Acerca de la sombra del poeta.

Ella le sigue siempre fiel
Febo se la envía como compañía
En las noches, se escapa
imposible abrazarle, solo contemplarle.

A veces, le habla
Ella escucha, muda
Ejemplo de fidelidad
y paciencia que no se inmuta.

Quizás el alma no sea corpórea
pero sí visible
camina junto al Poeta
sí, es su sombra.

4. El robo nocturno

Alguien se ha robado la Luna
empezaban a comentar las voces
anoche allí estaba, aunque pequeña
una hendidura blanca en el cielo.

El Poeta, como otros miles
le echan de menos
dicen también, que volverá en siete días
Él, cuenta las horas desde cero.

Las noches no son las mismas
habrá escapado de tantas fotografías
quizás en busca de un pintor

que la pinte esbelta
o quizás, solo para que la extrañe el Poeta.

Febrero de 2009

Javier Andrés Schmalz